

El Bien Público.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon Lunes 21 de Noviembre de 1881.

Año IX. Núm. 2.601.

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.» De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.» De Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo. Despacho de los vapores, calle de la Infanta núm. 26.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 5 de la tarde el vapor «Menorca.» Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos a las 8 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.» Para Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo. Telégrafos y correos, calle Bastion núm. 48.

DISCURSO

pronunciado por el Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, en la sesión del día 10 de noviembre, en el Congreso de los Diputados.

(Conclusion).

Podrá el Sr. Cánovas del Castillo dudar de la exactitud de la Memoria que en este momento voy a presentar; pero yo le aseguro que en aquellos días los hombres que aquí nos reunimos para levantar la bandera de la democracia dinástica, tuvimos que pasar ratos bien amargos; porque no sólo vimos separarse de nuestro lado todos aquellos que dudaban, y aventurarse en un sendero contrario á sus conciencias timoratas; no sólo vimos separarse de nuestro lado, y temo que sea para siempre, ciertos hombres que quizás, si antes la libertad hubiera brillado en el horizonte del país, no hubieran tomado ese camino, y no lo pudimos evitar, porque no teníamos ninguna contestación que dar, sino que en aquel momento, como parecía que los días que después han llegado felizmente nunca iban á venir, nosotros, rendidos ya por el número, tuvimos que hacer concesiones para salvar aquella política de benevolencia; y entonces es cuando han venido ocurriendo esas cosas de que ayer os hablaba el Sr. Romero Robledo, esas cosas que es preciso reconocer y decir con franqueza. ¿Será una acusación acaso si el peligro se forma y la crisis se engendra y la amenaza se formula? ¿Qué? ¿Tan frágil es la memoria del Sr. Romero Robledo y del Sr. Cánovas del Castillo, tan inútil es para ellos la experiencia de lo pasado, que no recuerdan lo ocurrido en otras épocas? ¿Acaso porque el mal crece, porque las inteligencias comienzan porque el descontento se presenta y los murmullos suben á conspiraciones, se puede poner en duda la manera con que los jefes de los partidos, la manera con que el Sr. Sagasta fué leal á la monarquía? Eso es desconocer la realidad de las cosas. ¿Qué pasaba en 1866? ¿No se opuso el general O'Donnell á toda conspiración? ¿No fué entonces cuando el Sr. Cánovas del Castillo mostró su carácter enérgico al negarse á que se hiciera representación alguna á los pies del trono? ¿No se opuso el Sr. Posada Herrera á firmar esa exposición? Pues, sin embargo que una figura tan alta en la milicia como el general O'Donnell la condenaba, y que inteligencias tan poderosas como el señor Cánovas y el Sr. Posada Herrera se negaban, de las filas de la union liberal, salió el brigadier Topete y aquel inmortal poeta que escribió aquellas páginas.

Señores, esto sucedía, y entonces, porque esto es historia, cuando estos momentos llegan, hay algunas personas que viajan en forma de emisarios á preguntar á otros que los reciben que cometen la inmensa falta de tomar estas palabras de descontento nada menos que como conspiración; y hay entonces, señores, todas esas cosas que se afirmaban; hay aquí una política muy fácil y muy sencilla, que

consiste, después de haber creado todos esos peligros, después de haber creado todas esas dificultades, en decir que se amenaza, en decir en ese momento: ahora ya no se puede pedir, y en vez de decir que es una equivocación, se trata de comprimir las aguas que luego se desbordan en tormenta. (Aplausos.)

Permitidme que yo haga vuestra causa, porque estas cosas hay que decirlas en voz muy alta para que las oiga todo el mundo. Eso sucedió en los años 66, 67 y 68 y empezaba á suceder en Enero de 1881. ¿Eso se llama una amenaza? Pues entonces, señores, amenazas son los libros de la historia desde las hermosas páginas de Melo hasta la historia de César Cantú; entonces es amenaza el consejo del amigo, entonces es amenaza el lenguaje que usaba el Sr. Cánovas contra el Ministerio del Sr. Gonzalez Brabo; entonces es amenaza avisar el peligro, y amenaza es todo.

Cuando entraron las aguas en estas corrientes, entonces, señores diputados, nos apresuramos, yo al menos me apresuré, á colocarnos al lado del Ministerio del señor Sagasta, porque en el momento en que la libertad entra por un cauce patriótico y perfecto, yo no tengo para que discutir entre distinguidos ni peros de cierta clase, porque la conducta, señores, de los poderes como la de los partidos no se juzga sobre el papel como los alegatos de los abogados; se juzga por el éxito que tienen, por las razones y por los resultados que traen.

Pues bien, señores: cuando eso ocurrió, consulté á mis amigos, y mis amigos estuvieron conmigo; digo mal, esos amigos se apresuraron á hablarme también, porque es preciso decirlo: este movimiento que nosotros representamos, modesto, muy modesto por el número reducido de individuos que lo forman en esta Cámara, y que espero que se aumentará en adelante, no por las adhesiones, pero sí por las simpatías de muchos de vosotros, ha encontrado eco en el país. Y la prueba de esto es que yo, por primera vez, he oído en las modestas viviendas de los electores de Orgaz, allí departiendo con ellos, y seguro yo de que tenía sus votos, porque tengo la debilidad de creer que los electores piensan, y soy de aquellos que están en la edad primitiva de creer en la buena fé, tratando de saber lo que deseaban aquellos electores, me hacían esta reflexión sencilla: queremos la libertad; ¿no padriamos tenerla con el gobierno del rey? Repito qué, fundándome en estas razones, creemos que nuestro deber nos mueve á ir con vosotros. Primero, apoyamos el gabinete del Sr. Sagasta, porque creemos es una esperanza para la libertad, y una garantía en los asuntos que interesan al país, y de ahí la benevolencia de toda la democracia; y segundo, señores, por una consideración moral: por la consideración de que cuando los poderes adelantan por un camino y quieren realizar una obra, es deber de todos los hombres que en ella crean el adelantarse en su camino, presentarse

á su paso y no permitir que se imposibilite la obra de la libertad. A mí y á mis amigos en ese momento no nos tocaba más que cumplir un deber: yo le cumplo; que los demás cumplan el suyo, y del cumplimiento de todos resultará un beneficio para el país.

Pero al decirlo yo, me preguntaba á mí mismo, y vosotros os preguntareis: ¿á quién vais á representar? ¿Quiénes son los que os van á seguir? Pues bien, vamos á representar la libertad, y nos van á seguir todos aquellos que por encima de todo amen á la libertad. Yo, por lo menos, desde este sitio, que me da derecho á dirigirme al país, haré un llamamiento á todas las personas liberales; yo haré un llamamiento á la juventud que no tiene odios ni amores.

Me dirigiré á aquellos encanecidos veteranos de la primera guerra civil, á aquellos hombres que tantos esfuerzos hicieron y que perdieron sus bienes por consolidar su régimen constitucional en España; me dirigiré á esos republicanos que lo han sido siempre, que durante toda su vida han sufrido grandes persecuciones y han logrado solo escasísimas satisfacciones, y que ante todo quieren la libertad de la patria; me dirigiré á esos antiguos radicales que tanto han luchado por la causa de la libertad, para decirles á todos: no se os pide vuestro concurso directo, no se os pide nada indigno, no se os pide que renunciéis á vuestros ideales, se os pide únicamente el concurso de vuestra simpatía y el respeto á todos; y después de esta participación sencilla llamaré á las puertas de todos los que aman la libertad para decirles en esta nueva epopeya que emprende la democracia, y ya que la libertad empieza á ser un hecho, tened confianza que se llegará á un buen resultado; y si desatendian esta sencilla súplica, yo les diría lo que aquel matemático al soldado que iba á herirle: da, pero espera.

Esperad, recordad que desde 1808, hay en España hambre de libertad: tened en cuenta que puede llegar para vosotros la era de la paz unida á la libertad; tened en cuenta que hay que poner término á las revoluciones; pensad en que hay una masa inmensa de españoles á quienes no ha llegado aún el beneficio de la instrucción primaria, mirad que hay provincias enteras donde el alimentarse de pan blanco, de pan de trigo, no es una bendición del cielo, sino una sorpresa, pues que solo se alimentan de pan negro. Habiais pedido mayores derechos de la vida política, el derecho de reunión, el derecho de asociación y sistema parlamentario, y ya los teneis, ya son una verdad, pero no contactais todavía con otros beneficios que solo puede proporcionarlos la paz. Esperad, pues.

Yo, señores, me he hecho esta reflexión durante largo tiempo; no sé si acierto ó me equivoco; no sé si mis amigos y yo vamos por bueno ó por mal camino, porque solo el tiempo puede decirlo; lo que sí puedo decir es que sigo las inspiraciones

de mi conciencia y que ella me á dicho lo siguiente: si acierto, habré hecho por la libertad, por la paz y por la felicidad del país todo el bien que me ha sido posible, y si me equivoco, seré un herido que queda sobre el campo de batalla.

De todos modos, siempre resultará este dilema: si me equivoco, pierdo yo únicamente; pero si acierto, puede ganarlo todo el bienestar de mi patria.

Réstame solo, señores diputados, hablar de las relaciones que nosotros queremos tener con los partidos políticos. ¿Cómo entendemos la Constitución de 1869? ¿Cómo de seamos verla aplicada? ¿Cómo entendemos la monarquía? Preguntas son estas que dejó contestadas con lo acabado de decir. Podrá preguntarse: ¿qué venís á hacer en la política española? ¿Venís á ser un elemento de perturbación? ¿Vais á ser un partido más? ¿Vais á ser una causa de confusión y de risa? ¿Vais á ser una ambición sumada á tantas otras ambiciones? Yo, señores diputados, os responderé categóricamente. Partido, grupo, agrupación, colectividad; dejemos nombres á un lado, que los nombres nada significan cuando se quiere llegar al fondo de las cosas; nosotros somos, para valerme de una palabra que no se ha usado hasta ahora, una fuerza que pide su lugar en el campo de la batalla política; nosotros somos una izquierda que desplega la bandera de una libertad avanzada, y no tenemos más que pedir, por ahora, que espacio para el combate.

¿Pasará esta izquierda, como preguntaba el otro día el Sr. Navarro y Rodrigo, á formar parte de la mayoría? A nosotros no nos toca contestar á esa pregunta. Nosotros ya hemos dicho lo que queremos y estamos al lado de este gobierno, al lado del Sr. Sagasta. Vosotros, señores diputados de la mayoría, vosotros, señores ministros, vosotros podéis contar con nuestro apoyo, con todo el apoyo que necesitáis para llevar adelante los compromisos que habeis contraído.

En una cosa no podemos estar conformes, y debo decirlo, porque de otra manera no habria podido expresarme con la franqueza con que lo he hecho; una sola cosa no podéis pedir, y en esto tomo para mí la responsabilidad de mis palabras; una cosa no podéis pedirme, es la única que no puedo concederos, es el fundirme con vosotros. Yo no tengo que disputar á nadie el puesto, yo no tengo un sitio que ocupar mañana. Cuando otros hombres lo ocupen serán tan respetados como lo son hoy. Yo tengo que hacer esta declaración en mi nombre y en el de mis amigos para que el desinterés de que se duda no sea por un momento puesto en tela de juicio, porque yo no podría serviros de auxilio fundiéndome con vosotros, y mi deber es esperar en este puesto. Creo que tengo una misión que cumplir (perdonad á mi amor propio), menos brillante, pero más modesta y que satisface más mi espíritu, la misión de poder estar siempre cerca de mis antiguos amigos, la misión de demostrarles con mi

conducta la posibilidad de afismar la monarquía allegando las fuerzas de todos los que en 1869 afirmaron con nosotros las conquistas de aquella época.

Esto no quiere decir que no sea posible á cada momento lo que yo vengo á defender. Cuando el Sr. Pidal levanta su elocuentísima voz para sumarse en los puntos aquellos en que está de acuerdo con la minoría conservadora, ¿acaso no sucede algo que es completamente lógico y natural? Yo si lo entiendo; yo no creo que hoy se gobierne en el mundo mas que por coaliciones, es decir, por grupos que se suman, por entidades que se reunen y que bajo una idea comun forman un Gobierno.

De aquí la teoría de los dos partidos que yo podria discutir desde el punto de vista de los pueblos de la raza latina, y en especial de España, pero que no cumple á mi propósito, porque podria creerse, si la discutiera, que tenia interés en ponerla en duda. Yo la admito, yo creo que un partido conservador con un jefe reconocido á su cabeza, un partido liberal con otro jefe, es el ideal con el cual se gobiernan los pueblos. Pero entendámonos claramente. Al decir esto, no digo la vulgaridad que tanto se ha repetido de dos sumas y dos divisiones. Lo que yo quiero decir es que es preciso que haya dos centros, dos entidades, dos partidos, en derredor de los cuales se agrupen todos los elementos afines, y cuando el que representa la izquierda tiende su bandera, á ella deben agruparse todos los que van por el mismo camino, siendo la consecuencia de todo esto que si el jefe de un partido estima que esas individualidades representen algo, va transformando constantemente su política en el sentido de esas aspiraciones.

¿Qué sucede en Inglaterra? Recordad los dos ministerios presididos por John Russell y Palmerston desde el 59 al 65. Los innovadores de la política inglesa no admitian en el partido liberal mas que á Gladstone, que venia de los antiguos tories, pero que representaba una política liberal que sentaba bien á los wighs, que entonces gobernaban. Fueron tambien hombres como el duque de Argille y Sommerset, mas bien por su valor personal en el país que por lo que representaban como entidades políticas. Pero cayó el partido liberal, le sucedió lord Derby, volvió á Gladstone en 1868, y al formar su gabinete recogió dos elementos de considerable valor: el uno el gran liberal, el hombre íntegro y austero Mr. Bright, y el otro el reformador inteligente, el enemigo de la Cámara de los lores, el ministro de Hacienda R. Lowe. Volvieron á suceder los conservadores, y últimamente se ha formado una nueva situación en que Gladstone ha recogido, entre otras personas, á los antiguos reformadores sir Charles Dilke, Mr. Chamberlain y Flavel, que son los jefes de la fracción mas avanzada, los republicanos, porque allí se tiene de esto otro concepto que aquí. De modo, que en esa teoría de los dos partidos veis una transformación, veis una absorción de fuerzas, cuyas fuerzas no se separan mientras el jefe de la agrupación cumple sus compromisos. Eso sucederia aquí tambien con el partido liberal, si en vez de seguir por el camino de las reformas se negase á continuar en él.

He terminado despues de llevar á vuestro ánimo lo que me habia propuesto llevar, y aún me parece que ha sido demasiado largo el tiempo que os he ocupado. (No, no).

Al sentarme no me asaltaba el temor de

que me haya faltado la claridad ni la franqueza; me asalta el temor de que no siempre habré podido interesar á los representantes del país.

Pero permitiéndome que antes de concluir, así como he querido sumarme con las fuerzas paralelas de mi política, establezca una línea de demarcación, abra un abismo profundo con aquellos con quienes nunca nos sumaremos. No podemos aliarnos, ni acercarnos, ni entendernos jamas con aquellos hombres que, poniéndose completamente fuera de la legalidad, que no aceptando la lucha por los medios parlamentarios, vayan á hablar al país el lenguaje de los ódios y de las discordias, vayan á buscar las fuerzas dormidas para sumarlas en son de pelea, vayan á hacer estériles los esfuerzos de los poderes é inútiles los sacrificios de los hombres públicos.

Despues de haber dicho que estaria al lado del Sr. Sagasta, debo añadir, apoyándome en las palabras de uno de los mas grandes hombres de Estado de la época moderna que el Sr. Sagasta ha triunfado, porque merecia triunfar, porque ha tenido fé en la libertad, porque no ha desesperado de ella, porque ha contenido las impacencias de unos y ha desafiado sarcasmos de otros, y porque en ocasion muy solemne, y desde estos bancos, supo recoger en un magnífico apóstrofe, que todos aplaudimos, las tentativas del Sr. Pidal de establecer cierta union entre los conservadores y los carlistas.

Cuando yo veo al señor Sagasta en este sitio y por primera vez considero que ha llegado un momento de libertad y de esperanza en el desarrollo de libertad para mi patria, debo unir mi voz á las elocuentísimas de mis antiguos amigos, dirigiéndome, para que nunca se me pueda acusar de deslealtad ó de traicion, ó de emplear ciertas reservas, no á vosotros, señores ministros, porque ¡ay del Gobierno que cayera en el lazo que le tienden los que quieren perturbar al país con medidas violentas! sino al país que espera las bendiciones de Dios, al país que tiene hijos que no quiere que vayan á morir en las luchas civiles, á los propietarios que desean conservar su propiedad sin que quede destruida, á toda esa gente que desee la ilustración del pueblo, para denunciar esta conducta de los que quieren soluciones violentas, para denunciarla como criminal y para decir tambien al país que por medio del sufragio, que es la mejor arma que puede emplear, cierre las puertas á todo aquel que predique otra cosa que la tranquilidad y la paz.

Concluyo, señores. Ya sabeis nuestro programa: la Constitución del 69. Ya sabeis nuestra esperanza: la de los principios íntegros de aquella revolucion y que la Constitución alcance su desarrollo pleno bajo el trono de D. Alfonso XII. Ya sabeis nuestras aspiraciones: que todos los hombres de la democracia quepan bajo el lábaro de la monarquía como cupieron en los hermosos dias que os he recordado para manifestaros á todos la elevación de la idea de la revolucion de 1868 (Grandes y prolongados aplausos. Muchos señores diputados se acercan á felicitar al orador. La sesión no puede continuar durante buen espacio de tiempo).

OTRO CISMA.

La estrepitosa ruptura de martistas y zorrillistas, en virtud del barreno de la impaciencia para mandar, y de la ambi-

ción personal del Budha residente en París, ha entretenido algunos dias á los políticos, llenando las columnas de los periódicos de noticias y comentarios curiosos, acerca de las singulares fases y estranos incidentes de esta celebrísima cuestión. Al fin terminó como todos presumian, y como era de esperar de las causas de su origen, y de los caracteres de los personajes, que en ella intervenian. El Sr. Ruiz Zorrilla se ha quedado con su corte de hulanos ó de tártaros, ávidos de cabalgar y de batallar, y el Sr. Martos con su séquito de partidarios, menos peleadores, mas propagandistas, y mas apasionados de la paz y de la legalidad. Dos repúblicas con dos presidentes tenemos ahora en perspectiva, y cada uno de ellos, como es natural, escluye al otro por una razon absoluta, lógica é ineludible.

El fundamento aparente de esta lamentable escisión, que inunda de lágrimas á España, versa sobre el empleo de los medios, que han de ponerse en juego para conseguir el fin apetecido. Los unos se han decidido por la fuerza y la violencia, y los otros por el orden y por la persuasión. Para unos, que viven en el limbo y que ni ven, ni oyen, ni sienten, estamos todavía en aquellos felices tiempos pasados, época de sediciones, de tumultos y de cotidianos pronunciamientos, en que la patria, en lo interior, era un presidio suelto, y en lo exterior, un objeto de compasión ó de burla para las gentes; y para los otros, mas concedores de la situación actual del país, y convencidos de la imposibilidad y de los inconvenientes de la repetición de esos hechos, tan vergonzosos como desacreditados y punibles, no ha sido estéril la experiencia, y, con arreglo á sus enseñanzas, han optado por la aplicación de otros procedimientos, mas en armonía con lo presente y con la índole de las ideas políticas de todos ellos.

La verdad es que los propósitos del señor Ruiz Zorrilla y sus adeptos, mas parecen de hombres en delirio, ciegos por el despecho y por la ambición de mando, que de personas en el pleno ejercicio de sus facultades.

¿Crean acaso estos buenos señores, que la salvadora noción de la moralidad ha de desterrarse por completo de la política, y que el bien y el mal moral no han de tener entrada alguna en las combinaciones y proyectos de los partidos?

Si piensan así, como lo demuestran, están deplorablemente equivocados.

No ya inmoralidad á secas, sino profunda inmoralidad política hay con evidencia en todo hombre ó en todo conjunto de hombres, llámese agrupación, secta ó parcialidad, que se proponga violar y hollar á sabiendas las leyes de su patria, perturbar el orden público establecido, emplear en daño de sus hermanos el soborno, el hierro ó el fuego, concitar á los unos contra los otros en luchas siempre sangrientas, acabar con la paz general, elemento imprescindible de todo bienestar y de todo progreso fructuoso, y deshonestar, rebajar y envilecer á su madre y á sus conciudadanos.

La máxima teórica y práctica de que el fin justifica los medios, no por estar y haber estado en boga entre desdichados energúmenos, refractarios á toda idea sana, y de una corrupción desastrosa para ellos mismos y para los demás, sin educación moral ni religiosa en sus relaciones con la política, llenos de la mas satánica soberbia, riosando en orgullo, vanidad y presunción, sin Dios, sin patria ni ley mas

que la de su insensatez, su ambición ó su capricho, es y será siempre, para todas las inteligencias sensatas y para todos los corazones rectos, un abismo de perdición y un semillero inagotable de males. Cuanto en ella se apoye, ha de llevar fatalmente el vicio de su origen, y ha de ser imponente para el bien, aunque las apariencias engañen y seduzan, no á los hombres de firmes y salvadoras creencias, sino á los desventurados, de vista miope, de principios vacilantes, adoradores del egoísmo, de la utilidad material y de presente, y de su miedo personal.

Por otra parte, en el terreno tranquilo y desapasionado de la razon, nada hay tan poco edificante ó tan ridículo como el espectáculo ofrecido por parcialidades ó por hombres, que se ponen en flagrante contradicción consigo mismos y con ideas, ya lo hagan por la ignorancia del alcance é índole de sus actos, ya por el cinismo y el absoluto desprecio de la ajena opinión.

Quejarse de la inquisición porque quemaba, atormentaba y condenaba á los herejes, por no pensar y sentir como ella; reprobar la expulsión de España de los judíos y moriscos; defender que el convencimiento íntimo sea el que fuere, es digno del respeto y la consideración de todos, y que contra él no han de empujarse nunca la fuerza ni la violencia; afirmar que el voto y los deseos de la mayoría son superiores y valen mas, por el número, que los deseos y el voto de las minorías; que la soberanía nacional y el sufragio universal son dogmas políticos sagrados; y preconizar las excelencias de la tolerancia como la mas sublime virtud, pública y privada; y, despues de esto, proponerse quemarnos como la inquisición, atormentarnos y afligirnos á quienes no tenemos otro delito que no pensar y querer como ellos; desterrarnos y expulsarnos de nuestros hogares ó emparedarnos en ellos, con tanto ó mas rigor que lo harian los tribunales ó reyes mas fanáticos; escarnecer y despreñar las opiniones ajenas, y combatirlas con la violencia y con la fuerza; imponer las minorías á las mayorías, pisotear la soberanía nacional y mostrarse intolerantes hasta la ferocidad; no es á todas luces, como pretenden los zorrillistas, contradecirse hasta el extremo, y despojarse á un tiempo de moralidad política, del crédito que dá la consecuencia, y hasta de los visos de ilustración de quienes viven en la última mitad del siglo XIX?

Semejantes conatos, hoy por hoy, son tambien prácticamente imposibles.

La pasada revolucion, en este sentido, fué, sin género alguno de duda, de manifiesta utilidad por las lecciones y los desengaños, que nos ha dejado, que componen un libro en folio de millares de páginas siempre abierto para la mayoría de los españoles, no fanáticos en realidad, ni interesados, sin serlo, en parecerlo.

Ya hoy no se seduce á una turba multa de majaderos, y de cándidos ó bribones, con promesas de bienestar y de buenaventura, á las cuales se daba crédito antes, y que ahora escitan solo la ira, la burla ó el menosprecio. Los ca telones con los anuncios de quietas, de disminución de contribuciones, de descentralización y de dicha general y paradisíaca bajo el régimen de la libertad omnimoda en todo y para todo, ni encuentran un solo crédulo, á no ser entre imbéciles, ni atraen á su bandera un solo partidario del verdadero pueblo, por constar á este evidentemente, que desde que hay paz y tranquilidad, al

revés de lo que sucedía antes, y de lo que intentan restaurar los zorrillistas, los capitales se emplean y circulan en un obsequio, y no le falta ni ilustración y medios de perfección y de progreso, ni trabajo, pan y hasta abundancia. Las clases conservadoras son todas enemigas declaradas de ese sistema zorrillista de peligrosas aventuras. Todos los partidos monárquicos le son también hostiles, y, de los republicanos, los posibilistas y los marxistas.

En resumen, un puñado de hombres, que casi pueden contarse con tanta facilidad como los dedos de la mano, aspira nada menos que á sobreponerse y á vencer á millones, que ni engarzados en oro los quieren, y á derribar un orden social, que ya ha de ser defendido por elementos poderosos, que antes no existían.

¿No parece esto, según dijimos, algo que huele á cien leguas á delirio y manicomio? ¿No estarían mejor sus secuaces en San Baudilio de Llobregat, ó bajo la vigilancia y los cuidados del doctor Esquerdo? ¿Será más loco quien abriga en el extranjero tales despropósitos, ignorando desde esas lejanas alturas el estado actual de las cosas, de los partidos y de los ánimos en España, ó los que, debiendo conocerlo y apreciarlo, por no haberse ausentado de su patria, suscriben, sin embargo, á los proyectos del primero, por amor á rancias é inveteradas costumbres, por rabia, por despecho y espíritu de destrucción y de desorden, ó lo que es peor, por servilismo al más deleznable de los ídolos? —E. M.

Madrid 8 de noviembre de 1881.

(«Diario de Barcelona»)

Algunos periódicos se ocupan estos días de todo lo que se refiere al servicio postal y telegráfico de España, haciendo afirmaciones que, por lo menos son inexactas.

Según los indicados colegas, el proyecto de habilitación de las estaciones telegráficas de ferrocarriles es una medida centralizadora y nada liberal, observación destituida de fundamento, teniendo en cuenta que en Inglaterra, por ejemplo, uno de los países más libres, las estaciones de los caminos de hierro se hallan sujetas á una inmediata intervención para la correspondencia, mientras que el gobierno español se limita á ejercer aquella en solo 60 estaciones de las 700 que próximamente han de funcionar combinando así la libertad para las compañías, con la alta inspección de que no puede desprenderse ningún gobierno.

Además, si se tiene en cuenta la buena acogida que por parte de las compañías ha merecido dicho proyecto, y de la prensa en su inmensa mayoría, se comprenderá las apasionadas y nada justas censuras dirigidas al inteligente y celoso director de Comunicaciones.

La distinción porque aboga uno de los susodichos diarios entre los sellos postales y telegráficos así también como algunas otras reformas de que se hace mención, ha tiempo que se hallan ya planteadas, entre ellas la relativa á la tarifa de impresos.

(«El Correo»)

LA TORRE DE JULIUS

Existe en el imperio alemán una importante y pintoresca plaza de guerra que, á pesar de sus formidables muros y excelentes condiciones estratégicas, fué tomada

en 1631 por los suecos y en 1806 por los franceses.

El nombre de esta ciudad es el de Spandau. Dista apenas catorce kilómetros de Berlín, y su población es algo mayor de 10.000 habitantes.

Dentro de su recinto, considerablemente ensanchado en 1873, funcionan importantes fábricas de tejidos y loza, de pieles y cervezas, de destilación y curtidos, que constituyen su más cuantiosa riqueza, aparte de lo mucho que contribuyen á sus mayores rentas los notables establecimientos militares que encierra, grandemente ampliados después de la guerra con Francia, y en los cuales trabajan numerosos obreros.

En esta ciudad se levanta la histórica Torre de Julius, que no se sabe ciertamente si debe su nombre al arquitecto que hizo los planos y dirigió las obras, ó al primer prisionero que entró en ella. Lo cierto es que la torre es del siglo en que Guttemberg, por revelación del enamorado sacristán, según alguien asegura, descubrió el arte de la imprenta.

En esta torre se guarda cuidadosamente el tesoro de guerra de Alemania, que asciende á 120 millones de marcos (150 millones de pesetas).

La custodia de este tesoro está confiada á un comandante de castillo auxiliado por dos ayudantes, dependiendo uno y otros del gran canciller del imperio.

Las revistas de inspección á esta torre, que unos llaman de Julius y otros de los millones, no tienen época determinada y se realizan cuando lo dispone la autoridad imperial, sin previo aviso.

En el pasado mes de octubre tuvo lugar uno de estos actos, que realizaron dos miembros de la comisión de amortización de la deuda del imperio.

Hé aquí como se procede á esta operación:

El tesoro se halla en las cuevas de la torre, y, para llegar á aquellas, es preciso abrir tres puertas, cada una de las cuales tiene dos cerraduras diferentes.

Una vez en el centro de las cuevas, se ve el tesoro colocado en diez partes de á 12 millones. Cada una de estas está repartida en doce subdivisiones de un millón de marcos, y cada uno de estos, en diez talegos de á 100.000: dos terceras partes en monedas de 20 marcos y la otra en piezas de 10.

Como el recuento general sería una operación prolongadísima, se designa, al azar, por los inspectores, varias talegos que se cuentan por soldados. Una vez hecho esto con dos ó tres millones, la revista se da por terminada, y los inspectores pasan á revisar las cajas donde se conservan los fondos de inválidos y los destinados á la construcción del Parlamento, que también se custodian en aquellos lúgubres lugares.

No hemos de vituperar en modo alguno que los pueblos sean cautos y estén prevenidos contra cualquiera eventualidad, pero arrebatár á la circulación numéraire por suma tan importante como la de 156 millones de pesetas, es, á nuestro ver más que preocupación, avaricia.

Sin embargo es de desear que no le suceda á Alemania con su Torre de los millones lo que al célebre avaro de la fábula con su pequeño tesoro.

(«Imparcia»)

Paris 15.—Constantinopla.—Un telegrama oficial de Djeddah confirma la recrudescencia del cólera en la Meca, en donde hubo 635 defunciones desde el día

2 al 6 del corriente, y añade que entre los peregrinos que han llegado á Djeddah hay muchos coléricos.

Gaceta.

Tan pronto como ha sabido el comandante de la fragata de guerra inglesa «Invencible» la enfermedad que aflige á esta población puso el hecho en conocimiento de su Gefe el que le ha dado orden suspenda por ahora la visita á este puerto.

Las sociedades de esta ciudad que dieron anoche sus anunciadas funciones se vieron más concurridas que los domingos anteriores comandando, los Sres. socios que á ellas asistieron, de aplausos á los actores por el buen desempeño de sus respectivos papeles.

En la mañana de ayer se divisó en la costa de esta Isla tres buques de alto bordo al parecer franceses que practicaban ejercicios de cañón.

Años hacía que nuestro mercado no se había visto tan favorecido de caza como el presente sobre todo de tordos que se ven á centenares los que se expenden á precios módicos. Ayer el vapor «Nuevo Mahonés» embarcó algunas centenas de ellos así como *chochas* y *perdices*.

En vista de las nuevas denuncias de la prensa, por el Subgobierno se han dado hoy las órdenes más terminantes para que no se moleste á las personas que se trasladan á los pueblos del interior de la isla; ni se sujeten á depósito, ni fumigaciones los géneros procedentes de esta Ciudad, exigiéndose la responsabilidad á los Alcaldes si contravienen á las leyes vigentes.

El próximo jueves es esperada á bordo del vapor «Nuevo Mahonés» la fuerza de Artillería que viene á relevar á la que se halla de guarnición en esta plaza.

Al anoecer del sábado salió para la mar el vapor de recreo inglés *Black Swan*.

Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, se ha derogado la orden que declaró súcías, por causa del cólera morbo, las procedencias de Filadelfia, debiendo considerarse limpias todas las que reúnan las condiciones favorables que la ley previene.

Poca por cierto era la gente que asistió ayer tarde en el paseo de la Esplanada en cuyo punto estuvo tocando escogidas piezas la música del Regimiento infantería de Almansa.

Nuestro amigo y paisano el procurador de este Juzgado D. José de la Torre que días hace tuvo la desgracia de perder á su apreciable Señora hoy se vé en el dolor de llorar á su único hijo fallecido esta mañana.

Deseamos á nuestro apreciable amigo resignación en las afligidas penas que experimenta

Ayer mañana en el vecino pueblo de S. Luis por poco tuvimos que lamentar una desgracia personal, pues mientras pasaba por el cos de dicho pueblo un vehículo tirado por su correspondiente caballería, un muchacho de corta edad tuvo la poca precaución de atravesar la calle y á no haber sido por la destreza del conductor que hizo desviar la caballería, habría sido segura su muerte.

Los pasajeros salidos ayer en el vapor-correo «Nuevo Mahonés» son los siguientes:

PARA ALCUDIA.

Federico Hahn, Antonio Ramon, Juan Escoba, Miguel Janer, José Carbonell, Angela Salord, Nicolás Gelabert, Antonio Roca, Pablo Amengual, Miguel Perelló, Bernardo Novella y hijo.—Total 12.

PARA BARCELONA.

José Joel, José Tutzó, Baldomero Catcho, Mateo Pons, Concepcion Vella, Manuel Fernandez, Josefa Juliá, Claudio Gonzalez, Escolástica Erexell, Pedro Alberti, Exmo Sr. D. Teodoro Ládico, Miguel Martorrell y 2 soldados.—Total 14.

SUSCRICION para socorrer á las familias pobres atacadas de viruela.

BARRIOS 16 y 17.

Semanal mientras dure la enfermedad.

	Pesetas.
Suma anterior.	319'82
<i>Andén de Poniente.</i>	
Don Miguel Manent.	0'40
» Joaquin Morro.	1'00
» Pedro Ponseti.	0'50
<i>Andén de Levante.</i>	
Don José Codina.	0'50
Total.	352'32

Sección Religiosa.

Santo de hoy.
La Presentación de Ntra. Señora.
CULTOS.
Corte de María Mañana se hace la visita á Ntra. Sra. de los Angeles en San Francisco.
Santo de mañana.
Sta. Cecilia v. y mar.

PARTES TELEGRAFICAS DE EL BIEN PUBLICO. Madrid 21.—10 m.

En el Congreso se aprobaron los proyectos referentes á las amortizables y la autorización para negociar con los acreedores del Estado. En el Senado ha sido aprobado el proyecto referente al juicio oral.

Aumentan horrorosamente los estragos del cólera en Meca.

La Gaceta no publica nada de interés.

Imp de M. Farpal, Bastión 39.

SORTEO 47.

En el sorteo de la Rifa celebrada hoy han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Ptas.	Suertes.	Ptas.
291	15	1970	20
472	80	1977	50
473	20		
662	10	2109	10
686	10	2164	10
731	15	2274	10
785	15	2447	50
		2514	10
		2979	15
1032	20		
1096	5	3041	10
1097	125	3113	15
1098	5	3114	60
1112	15	3251	10
1482	20	3373	15
1500	10	3393	10
1501	500	3415	15
1502	10	3667	10
1533	10	3705	15
1636	10	3737	10
1823	15		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Administracion Principal de Loterias de Mahon, número 6.

Queda abierto el despacho de billetes del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 26 de Noviembre de 1881.

Ha de constar de 36.000 billetes, al precio de 20 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razon de 3 pesetas la fraccion ó décimo.

Los premios han de ser 1784 importantes 788.400 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

Premios.	Pesetas.
1 de	80.000
1 de	50.000
1 de	25.000
1 de	15.000
36 de 2500	90.000
1443 de 300	432.000

99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 80.000 pesetas. 29.700

99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 50.000 pesetas. 29.700

99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 25.000 pesetas. 29.700

2 aproximacs. de 2.000 para los núms. anterior y posterior al del premio mayor. 4.000

2 id. de 1.200 para los números anterior y posterior al del premio se-

gundo 2 400
892 788.400
Mahon 18 Noviembre 1881.—El Administrador. Pascual José Hernandez.

Don Nicolás Pelegri y Pomar, Alcalde Constitucional de la Villa de Mercadal, de Menorca.

Hago saber: Que el día veinte y tres del actual á las diez de su mañana, se venderá en pública subasta en el sitio de costumbre de esta localidad, siendo las posturas competente, un cercado denominado «Las Forcas» situado en este término municipal en la carretera antigua de Ciudadela, valorado en mil seiscientas sesenta y seis pesetas sesenta y seis céntimos. embargado á D. Cristobal Carretero y Bru de esa vecindad, para hacer efectiva la cantidad de ciento ochenta y ocho escudos ciento tres milésimas que faltan para completar el reintegro de los 959 escudos 044 milésimas que se adelantaron de los fondos municipales para pago del cupo del Tesoro y recargo provincial de la contribucion de consumos del año económico de 1865 á 1866. El expediente y demás antecedentes se hallarán en la Secretaría de este Ayuntamiento, á disposicion de los que quieran enterarse. Mercadal 2 Noviembre 1881. El Alcalde, Nicolás Pelegri.

EN LA TIENDA DE M. BUILS

acaban de recibir un grande y variado surtido de paraguas de seda, alpaca y algodón. De estos últimos los hay color café y negros con puño y cadena armazon godet á 16 reales vellon.

JUAN CEREZO VACUNACION Y REVACUNACION.

Todos los Jueves y Lunes de 2 á 3 de la tarde en la calle de las Morenas núm. 19.

NO MAS HORMIGAS EN LOS ARBOLES.

Con la LIA CAPEVILA Y MIRASÓ, se obtiene este gran resultado, sin que perjudique en nada á los árboles por tiempos que sean remitiendo preámbulos solo diremos que res pondemos del resultado, un kilo de lia 25 rs. y 12 reales libra. Con un kilo podeis salvar y res pondemos de ello 30 árboles del grueso de 25 centímetros de tronco. ¿Quién dejará arrebatar sus frutos y á veces el árbol por un insecto tan dañino teniendo remedio seguro y económico? Unico punto de venta: calle de la Librería, núm. 11, perfume-ria de Francisco Capdevila, Barcelona, y en su casa laboratorio, ca- l e Colon, 126. Sans.—No se establecen depósitos á fin de que toda a responsabilidad sea nuestra. Se dan prospectos gratis.

GÉNEROS DE ÚLTIMA NOVEDAD ESTABLECIMIENTO

1. PLAZA ARRAVALETA, NÚMERO 1.

EL SEÑOR ROTGER dueño del espresado establecimiento

Ha llegado de Barcelona con un grande y variado surtido de géneros de última novedad que se encontrarán á unos precios sumamente arreglados y son como siguen: Un variado surtido pañuelos abrigos charpas de todos gustos y medidas; pañuelos punto lana para la cabeza de señora, pañuelos tartan de todos gustos y medidas, de pañete oscuros de 9 palmos para personas ancianas, de capucha pañete lana de segovia finos y muy oscuros, lanas de vestidos para señora de 5 hasta 8 rs. vn. cana sedas de alemania de todos colores, rasos de colores para guarnecer. pañuelos pañete bordados novedad de este año, bonito y variado surtido de alfombras fieltro de todas medidas y gustos configuras de todos precios, alfombras de terciopelo inglesas dibujos hermosos; fieltros alfombra novedad para alfombrar, habitaciones piqués blancos y colores, indianas para colchas y cortinas, madapolames y amburgos. croché blanco para visillos y prendas de Sacerdote, merinos negros de 2, 3, y 4 rs. vn. palmo merinos blancos y de colores, un grande surtido pañuelos de seda extranjeros blancos y de la china bonitos dibujos fajas lana, percalinas, canisetas y calsoncillos algodón, corbatas, cretonas, cubis para colchones, refajos, bayetas de todos colores, chales mata frias, tartanes lana moderna, de 2 rs. vn. palmo y de lana y algodón de 4, 5, y 6 céntimos palmo, garibaldinas de todas clases y precios. pañuelos casimir tapabocas idem de felpa gorras castora á 8 rs., pañuelos merino de 9 palmos de 5 pesetas uno Capuchas idem de 10 1/2 12, y 14 pesetas uno tapetes pañete y de reps de 50 y 60 rs. pañuelos bordados por la mano muselinas para cortinas, paños negros tricot vicuñas patenes lana y otros para trages de novedad reps para muebles, patenes lana para trages de 5 rs. palmo y cortes de pantalones á 6 ptas. corte, terciopelos seda negros y veludillos negros y colores para guarnecer y una gran variedad de otros géneros que se encontrarán en dicho establecimiento.

ESTANCIA EN VENTA.

No habiéndose verificado el día 20 del corriente la subasta de la estancia de Biniparrell, perteneciente á la herencia de D. Juan Olives y Orfila; se señalará previamente otro dia para su remate.

Para Barcelona.

Saldrá á la posible brevedad el pailebot S. JAIME su capitán D. Francisco Leon. Admite carga y pasajeros y lo despacha D. Jaime Marqués, (Almacen.)

Nodriza.

Una que desearia encontrar criatura

para amamantar. Leche de un mes. Vive en la calle de S. Pablo núm. 15.

En esta imprenta informarán de quien tiene para vender una preciosa imágen, macisa de madera, de la Purisima Concepcion.

Sirvienta.

* Se desea una. En esta imprenta darán razon.

Nodriza.

Una que desearia criatura para amamantar. Vive en Villa-Cárlos calle Mayor, casa de Josefa Guasch.

MOLINOS HARINEROS
Montados sobre Columna - Torre de fundicion llevando las Muelas, el Mecanismo, Plata forma y Cubierta.
MAQUINAS DE VAPOR CON CALDERAS TUBULARES DE LLAMA INVERTIDA



Envío franco de Prospectos detallados.
Casa **J. HERMANN-LACHAPPELLE**
J. BOULET y C^a, Sucesores, Ingenieros-Mecanicos
PARIS, 144. rue du Faubourg-Poissonnière, 144, PARIS

CALENDARIOS DE LAS BALEARES PARA EL AÑO 1882.

Véndense en esta imprenta calle del Bastion número 39 al precio de 4 céntimos de escudo ejemplar.